

RESEARCH ARTICLE

CAHEQUA DEL REY: EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA Y LINGÜÍSTICA DEL USO DEL CACAO EN EL POSCLÁSICO TARDÍO DE TZINTZUNTZAN, MICHOACÁN, MÉXICO

Cabequa del Rey: Archaeological and Linguistic Evidence of the Use of Cacao in the Late Postclassic of Tzintzuntzan, Michoacan, Mexico

Joshua Lieto,¹ Helen Perlstein Pollard,² A. Daniel Jones³

¹ Department of Anthropology, University of California-Riverside, Riverside, CA 92521, USA; ² Department of Anthropology, Michigan State University, East Lansing, MI 48824, USA; ³ Department of Biochemistry and Molecular Biology and Department of Chemistry, Michigan State University, East Lansing, MI 48824, USA (pollardh@msu.edu)

RESUMEN. *El árbol del cacao (Theobroma cacao) y sus semillas tienen una larga y variada historia de uso en Mesoamérica, que se remonta al menos hasta el periodo Formativo en las regiones de la costa del Pacífico y del Golfo. El presente artículo analiza el uso del cacao en la sociedad tarasca durante el periodo Posclásico Tardío (1350-1522 d. C.) a partir de la evidencia arqueológica y química, las cuales demuestran que el consumo de cacao se asoció con la conocida forma tarasca de vasija vertedera; posteriormente, se contextualiza este hallazgo con la ayuda de la evidencia lingüística y documental tomada de diccionarios purépechas del siglo XVI.*

PALABRAS CLAVE. *Tzintzuntzan; cacao; vasijas vertederas; diccionarios purépechas.*

ABSTRACT. *The cacao tree (Theobroma cacao) and its seeds have a long and varied history of use in Mesoamerica, reaching back at least as far as the Formative period in the Gulf and Pacific coast regions. This paper considers the use of cacao in Tarascan society during the Late Postclassic period (1350–1522 AD). Using chemical and archaeological evidence, we demonstrate that cacao consumption was associated with the well-known Tarascan spouted vessel form and then contextualize this finding with the aid of linguistic and documentary evidence taken from sixteenth-century Purepecha dictionaries.*

KEYWORDS. *Tzintzuntzan; cacao; spouted vessels; Purepecha dictionaries.*

INTRODUCCIÓN

Un rival importante del Estado azteca, el reino tarasco, era un estado mesoamericano del Posclásico Tardío ubicado en la cuenca del lago de Pátzcuaro. Formado a mediados del siglo XIV, el Estado tarasco abarcaba y controlaba el territorio de todo el actual Estado mexicano de Michoacán y partes de Jalisco, Guanajuato y Guerrero hasta la conquista española en 1522 (fig. 1). Las investigaciones arqueológicas de los

últimos cuarenta años han contextualizado los conocimientos de la historia tarasca prehispánica, complementando el rico registro documental que existe para el periodo colonial de Michoacán. El objetivo de este artículo es utilizar las evidencias arqueológicas, químicas y documentales para discutir el uso y la importancia del cacao en la sociedad tarasca durante el periodo Posclásico Tardío (1350-1522 d. C.). Para lograrlo, este estudio analiza los resultados de una investigación de residuos, realizada recientemente, en vasijas vertederas

Recibido: 12-1-2019. Aceptado: 22-1-2019. Publicado: 31-1-2019.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. Arqueol. Iberoam.
Open Access Journal. License CC BY 3.0 ES. <http://purl.org/aia/4103>.

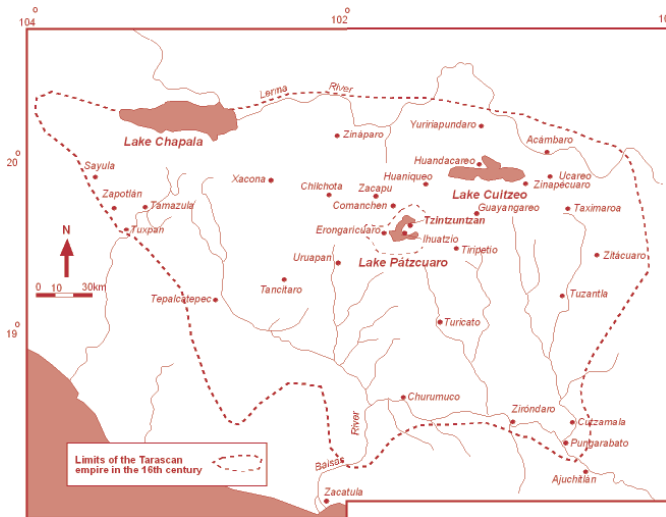


Figura 1. Mapa del Estado tarasco en 1522.

tarascas de Tzintzuntzan, capital del Estado tarasco, y examina estos resultados en relación con el conocimiento prehispánico del cacao según lo revelado por el vocabulario en purépecha (tarasco) del siglo XVI.

LAS VASIJAS VERTEDERAS TARASCAS Y EL CACAO

Las vasijas vertederas de cerámica aparecen en diferentes momentos y en distintos lugares a través de la antigua Mesoamérica. El trabajo de las últimas décadas ha documentado, por ejemplo, el uso de vasijas vertederas entre los mayas en el norte y el sur de las tierras bajas, en Belice, en Honduras (Henderson *et al.* 2007; Joyce y Henderson 2007; Powis *et al.* 2002); entre los olmecas de San Lorenzo (Cyphers *et al.* 2013) durante el Preclásico y los mayas del Clásico en la región de El Petén, Guatemala (Hall *et al.* 1990). Según dichos autores, estas vasijas se utilizaron en la preparación y el consumo de bebidas a base de planta de cacao (*Theobroma cacao*) y sus semillas.

Las vasijas vertederas aparecen en el centro-oeste de México durante el Posclásico Tardío (Pollard 1993a: 4) y se limitan a contextos administrativos del Estado y contextos de la élite en la región a lo largo de ese periodo (Pollard 2015, 2016). A diferencia de las vasijas vertederas de la región maya, las tarascas normalmente tienen una vertedera y un mango con forma de cesta o asas vertederas (ver fig. 2). Como Pollard (1993a) señala, estas vasijas aparecen en la *Relación de Michoacán* (RM), un importante documento etnohistórico registrado en 1538/39 que se entregó al virrey Mendoza en

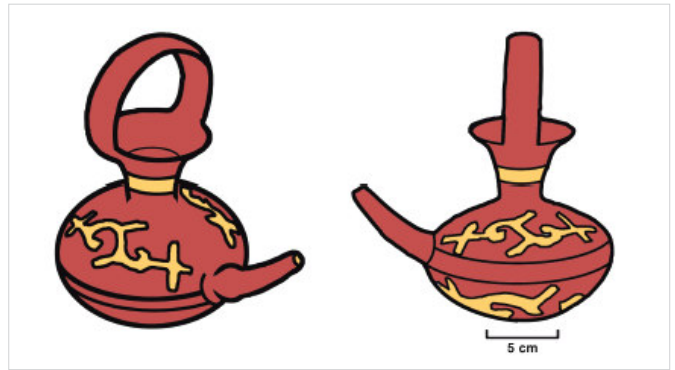


Figura 2. Una vasija vertederas del periodo Posclásico Tardío.

1540 o 1541 (véanse las ediciones de la *Relación de Michoacán* 1956, 1980, 2000 y 2001). Este documento se refiere a la religión, las costumbres y las historias oficiales de la organización política tarasca dictadas al sacerdote franciscano Jerónimo de Alcalá por un grupo de nobles tarascos de Tzintzuntzan. Se señala que

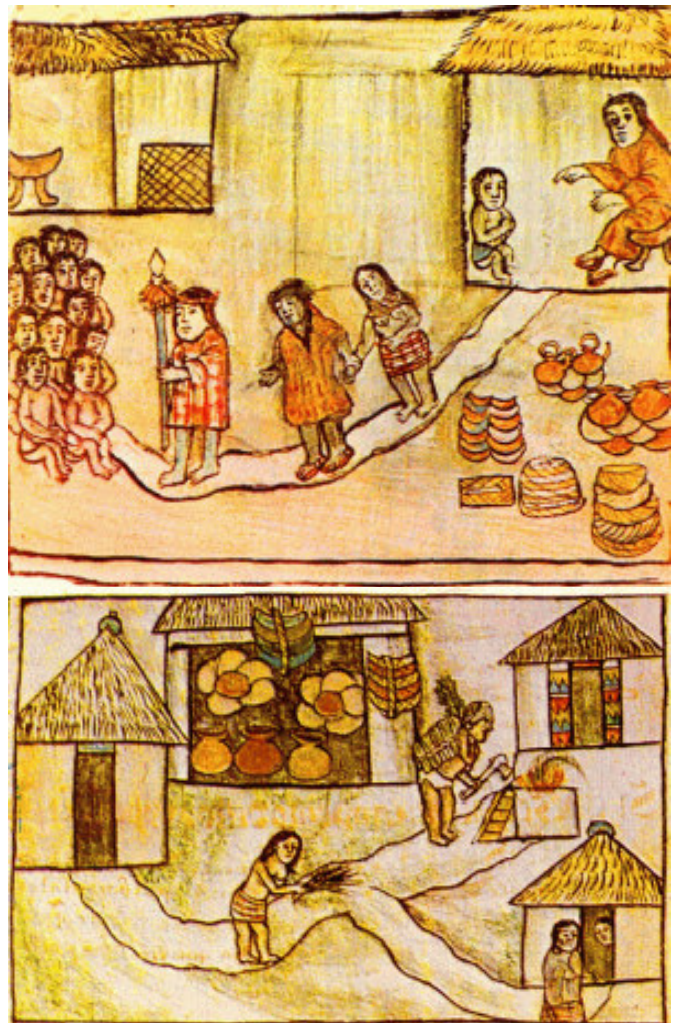


Figura 3. Láminas XXXVII («De la manera que se casaban los señores») y XXXVIII («De la manera que se casaba la gente baja») de la *Relación de Michoacán*.



Figura 4. Las vertederas de Tzintzuntzan usadas en el estudio.

«... dentro de la RM son declaraciones de los acompañamientos materiales de alto estatus» (Pollard 1972: 76;

1993a: 37). Las vasijas vertederas parecen ser uno de esos marcadores del estatus: dichas vasijas aparecen en la ilustración «del matrimonio de los nobles» (RM 2001: 607, lám. XXXVII), pero no lo hacen junto a la cerámica representada en la imagen «del matrimonio de los plebeyos» (RM 2001: 615, lám. XXXVIII) (fig. 3). Además, las vasijas vertederas aparecen en las ilustraciones que retratan el entierro del rey tarasco y los bienes de la casa del rey (RM 2001: 622, lám. XXXIX).

Teniendo en cuenta la vinculación temprana de las vasijas vertederas con bebidas a base de cacao en otras partes de Mesoamérica, su asociación en la RM con las unidades habitacionales de la élite tarasca y su distribución limitada a contextos elitistas y administrativos del Estado tarasco; se planteó la hipótesis de que la aparición de este tipo de vasija en el centro-occidente de México durante el periodo Posclásico estuviese conectada con el consumo de cacao, tal vez reservado solamente a miembros de la élite de la sociedad tarasca. Para examinar esta posibilidad, los autores, bajo la dirección de A. Daniel Jones, Director del Laboratorio de Espectrometría de Masa de la Universidad Estatal de Michigan, analizaron, usando la cromatografía lí-

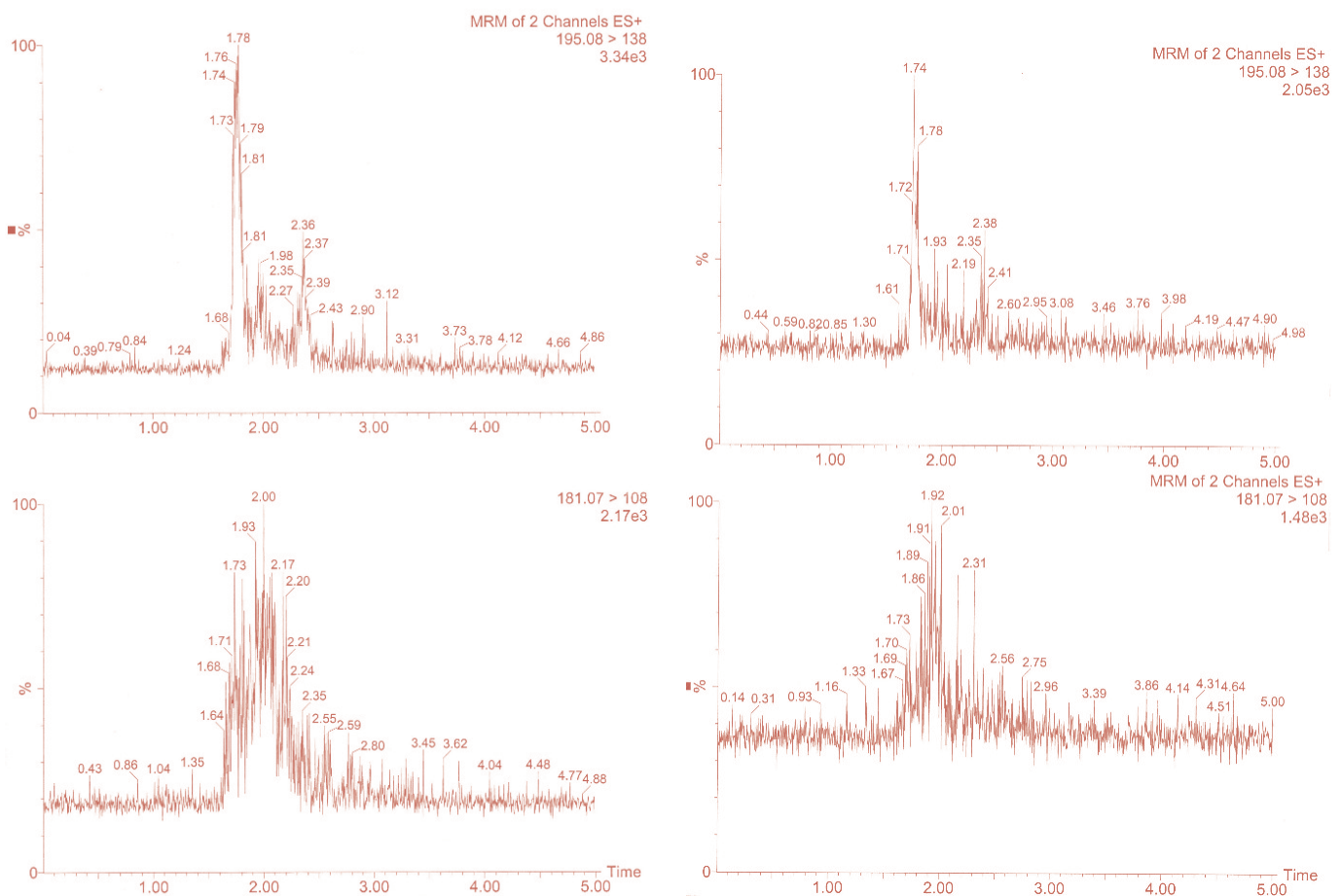


Figura 5. Cromatogramas de teobromina y cafeína.

Figura 6. Las muestras del estudio y los resultados.

		Contexto			Incidencia de biomarcadores	
	Forma	Sitio	Zona residencial	Periodo	Teobromina	Cafeína
1	vertedera	Tzintzunztan	élite superior	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
2	asa vertedera	Tzintzunztan	élite superior	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
3	vertedera	Tzintzunztan	élite inferior	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
4	vertedera	Tzintzunztan	élite superior	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
5	vertedera	Tzintzunztan	plebeyo	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
6	Cuerpo de vertedera	Tzintzunztan	plebeyo	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
7	boca de jarra	Tzintzunztan	élite superior	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
8	boca de cajete	Tzintzunztan	élite inferior	Posclásico Tardío	incidencia fuerte	incidencia fuerte
9	boca de jarra	Tzintzunztan	plebeyo	Posclásico Tardío	incidencia débil	incidencia débil
10	cuerpo de cajete	Tzintzunztan	plebeyo	Posclásico Tardío	sin incidencia	sin incidencia
11	base de jarra	Erongarícuaro	-	Clásico Temprano	sin incidencia	sin incidencia
12	boca de cajete	Erongarícuaro	-	Clásico Temprano	sin incidencia	sin incidencia
13	boca de cajete	Erongarícuaro	-	Clásico Temprano	sin incidencia	sin incidencia

quida/espectrometría de masas (UPLC-MS o *Ultra Performance Liquid Chromatography*), trece fragmentos cerámicos disponibles para el estudio en los laboratorios de arqueología de la referida universidad norteamericana. En 2012 se realizaron las pruebas de los biomarcadores de cacao: la teobromina y la cafeína. Diez de estos tiestos del Posclásico tardío —de seis vertederas tarascas (fig. 4) y un grupo de control de dos bocas de jarras, una boca y un cuerpo de cajete— fueron recogidos durante la prospección superficial de Tzintzunztan realizada por Pollard en 1970 (Pollard 1972). Los otros tres tiestos —de la base de una jarra y dos bocas de

cajetes— fueron recuperados durante las excavaciones de contextos del Clásico Temprano en Erongarícuaro, un sitio en el lado suroeste de la cuenca del lago de Pátzcuaro (véase la figura 6 para una lista de todos los tiestos utilizados en este análisis).

El análisis comenzó colocando cada tiesto en su propio vaso de vidrio, sumergiéndolo completamente en metanol. Para asegurar que el metanol penetraba en los poros más microscópicos de las cerámicas, cada vaso de precipitados se agitó con ultrasonificación. A continuación, a partir de cada vaso de precipitados, se evaporó el metanol bajo una campana de gases y se diluyó en

Compound 1: Theobromine			LC retention time (min)	Integrated peak area	signal-to-noise ratio	A signal-to-noise ratio > 3 indicates a positive detection
	Data file name	Sample Text				
1	Q110912_001	1-spout	1.74	15.962	6.609	yes
2	Q110912_002	2-spout	1.73	3.89	4.199	yes
3	Q110912_003	3-spout handle	1.70	29.719	8.033	yes
4	Q110912_004	4-spout/body	1.73	14.756	7.498	yes
5	Q110912_005	5-spout	1.69	10.534	3.826	yes-weak
6	Q110912_006	6-spout	1.72	21.307	10.486	yes
7	Q110912_007	7-jar rim	1.72	13.613	6.728	yes
8	Q110912_008	8-bowl rim	1.71	25.416	8.992	yes
9	Q110912_009	9-jar rim	1.70	3.016	2.768	no
10	Q110912_010	10-bowl body	1.72	5.625	3.207	yes-weak
11	Q110912_011	blank	1.72	0.43	0.804	no
12	Q110912_012	choc (Nestle Toll House)	1.71	18693.922	2171.317	positive control
13		13-ER jar base				no
14		14-ER bowl rim				no
15		15-ER bowl rim				no

Compound 2: Caffeine			LC retention time (min)	Integrated peak area	signal-to-noise ratio	
	Data file name	Sample Text				
1	Q110912_001	1-spout	1.77	174.985	45.992	
2	Q110912_002	2-spout	1.75	4.722	4.269	
3	Q110912_003	3-spout handle	1.75	228.763	62.529	
4	Q110912_004	4-spout/body	1.76	40.915	19.686	
5	Q110912_005	5-spout	1.73	40.82	23.285	
6	Q110912_006	6-spout	1.74	161.031	45.261	
7	Q110912_007	7-jar rim	1.75	80.68	41.101	
8	Q110912_008	8-bowl rim	1.74	88.452	37.827	
9	Q110912_009	9-jar rim	1.75	43.963	19.656	
10	Q110912_010	10-bowl body	1.74	54.804	28.25	
11	Q110912_011	blank	1.77	1.1	1.92	
12	Q110912_012	choc (Nestle Toll House)	1.76	62279.625	3841.415	positive control
13		13-ER jar base				no
14		14-ER bowl rim				no
15		15-ER bowl rim				no

Figura 7. Los resultados de teobromina y cafeína por cantidades.

un total de trece mezclas concentradas. Usando un espectrómetro de masas, las trece soluciones resultantes fueron analizadas para determinar la presencia de teo-

bromina y cafeína, una molécula que también se encuentra en altas cantidades en el cacao. Luego se crearon trece cromatogramas (gráficos que muestran la

Figura 8. Las palabras y frases de los diccionarios del siglo XVI acerca del cacao.

Español	Purépecha	Diccionarios
<i>cacao almendra</i>	<i>cahequa</i>	Anón. (1991, vol. 1: 125)
<i>cacao beuida</i>	<i>cahequa ytsimaqua</i>	Anón. (1991, vol. 1: 125)
<i>beuida de cacao folo</i>	<i>cahequa hinio ytsimaqua</i>	Gilberti (1983: 222)
<i>beuida de cacao y mayz</i>	<i>cahequa vrucata ytsimaqua</i>	Gilberti (1983: 222) Anón. (1991, vol. 1: 106)
<i>beuida de cacao con axi</i>	<i>cauas hucari cahequa</i>	Gilberti (1983: 222) Anón. (1991, vol. 1: 106)
<i>beuida de cacao compuesto con flores</i>	<i>cahequa tfitfiqui hucari</i>	Gilberti (1983: 222) Anón. (1991, vol. 1: 106)
<i>hatzer [sic] cacao</i>	<i>cahequa puruuatani</i>	Anón. (1991, vol. 1: 405)
<i>efpuma de cacao o cofa affi</i>	<i>cahequa puruuata</i>	Gilberti (1983: 339)
<i>pulgar de la mano</i>	<i>hahqui cahequa</i>	Gilberti (1983: 454) Anón. (1991: 592)
<i>pulgar del pie</i>	<i>hantziri cahequa</i>	Gilberti (1983: 454) Anón. (1991: 592)

cantidad relativa de teobromina y cafeína en cada solución), de los cuales se incluyen dos en la figura 5.

De los seis tiestos de vasijas vertederas recogidos en Tzintzuntzan, todos mostraron grandes cantidades de teobromina y cafeína. Además, de los cuatro tiestos del grupo sin vertedera de Tzintzuntzan, un fragmento de cajete y otro de jarra mostraron de forma notoria los biomarcadores, un tiesto de cajete presentó una incidencia débil de los biomarcadores y una boca de jarra no mostró ninguno de los biomarcadores. El grupo de control del periodo Clásico Temprano de Erongarícuaro

no exhibió presencia de teobromina o cafeína (véanse las figs. 6 y 7).

LA EVIDENCIA LINGÜÍSTICA

Además de estos datos, las apariciones de una palabra purépecha o tarasca para el cacao en dos grandes diccionarios del periodo colonial revelan otros significados más allá del de simple «cacao». El primero de estos diccionarios, publicado en 1559 por Fray Maturino

Gilberti, contiene aproximadamente 6.200 entradas de tarasco-español y 14.280 de español-tarasco (Gilberti 1989 [1559]). De autor desconocido, también se cree que es de mediados del siglo XVI el *Diccionario Grande de la Lengua de Michoacán* (Anónimo 1991); es significativamente mayor que el diccionario de Gilberti y reúne unas 25.000 entradas de tarasco-español y 20.000 de español-tarasco (Pollard 1993b: 490). El *Diccionario Grande* es de particular interés debido a que su contenido va más allá de simples equivalencias de palabra por palabra, incluyendo muchos compuestos y frases adicionales mientras el diccionario de Gilberti solo tenía una o dos frases. El análisis de Warren sugirió que, a diferencia del diccionario de Gilberti, el *Diccionario Grande* fue probablemente escrito por un hablante nativo de purépecha (Warren 2007). El término purépecha para el cacao (*cahequa*) se reproduce al menos siete veces en el diccionario de Gilberti (1989 [1559]) y por lo menos ocho en el *Diccionario Grande*.

Por último, es importante señalar que se debe tener cuidado al traducir estas entradas del diccionario; en la mayoría de los casos, la parte tarasca de una inscripción no se corresponde exactamente con el equivalente español proporcionado (y viceversa) y las dos mitades tampoco tienen las mismas connotaciones semánticas normalmente. El resto de esta sección proporcionará un breve esbozo de las entradas del diccionario que incluyen la palabra purépecha *cahequa*. Para una lista completa y la traducción de todas las entradas, incluyendo las referencias con sus páginas, consúltese la figura 8.

La palabra *cahequa* aparece más comúnmente en las frases que describen las bebidas hechas con al menos una parte de cacao. El diccionario de Gilberti proporciona cuatro frases, tres de las cuales también se atestiguan en el *Diccionario Grande*: *cahequa hinio ytsimaqua* (bebida de poco cacao), *cauas hucari cahequa* (bebida de cacao con chile secado), *cahequa tfitfiqui hucari* (bebida de cacao y flores) y *cahequa vrucata ytsimaqua* (bebida de cacao y maíz). En estas frases, *ytsimaqua* tiene el significado sustantivo general de «beber» (derivado de *ytsi-*, «agua») y *hucari* es probablemente un participio del verbo *hucani*, que significa «tener algo en/sobre uno mismo». Esto daría a *cauas hucari cahequa* un significado similar al de cacao con «chile secado en/sobre sí mismo», es decir, una bebida de cacao mezclado con chile. En el caso de *cahequa tfitfiqui hucari*, la traducción al español proporcionada es «bebida de cacao compuesto con flores». Además, *cahequa vrucata ytsimaqua* (dada en español como «bebida de cacao y maiz») significa, literalmente, «bebida de cacao moli-

do»; esto sugiere que el cacao y el maíz pueden haber sido molidos juntos durante la preparación de esta bebida.

En una línea similar, dichos diccionarios sugieren que el hervido era también un método usado en la preparación de bebidas de cacao. El *Diccionario Grande* traduce la frase «hatzer [sic] de cacao» como *puratani chanequa*, que significa literalmente «hacer espuma de cacao» o «hervir cacao». El diccionario de Gilberti apoya esta lectura: la traducción del sintagma nominal *cahequa puruuata* como «espuma de cacao». Más allá de estas lecturas, *cahequa* también se traduce como «pulgar» y «dedo gordo del pie». Ambos diccionarios transcriben el término *cahequa habqui* como «pulgar de la mano» y *cahequa hantziri* como «pulgar del pie». Estas lecturas amplían aún más el significado de *cahequa*; el término no es simplemente un equivalente literal de «pulgar» sino que forma parte de una metáfora purépecha donde el pulgar y el dedo del pie son considerados como miembros de la misma clase: cada uno es el «grano de cacao» de su respectivo apéndice.

DISCUSIÓN

Aunque es difícil decir con certeza que un determinado fragmento de cerámica fue utilizado por un grupo concreto de personas en el pasado, el nuevo análisis de Stawski (2008, 2011) sobre asociaciones de artefactos recogidos por Pollard en terrazas residenciales del Posclásico de Tzintzuntzan (Pollard 1972) proporciona una forma de separar, de manera significativa, los tiestos analizados en categorías que describen los estatus socioeconómicos de sus posibles usuarios.

Mediante la identificación de las variables de la cerámica sensibles a la clase social y el uso del análisis estadístico *cluster* para agrupar esta información en categorías zonales, Stawski identifica las zonas residenciales de los plebeyos, las élites inferiores y las élites superiores del Posclásico Tardío de Tzintzuntzan. De los tiestos de vasijas vertederas examinados en este estudio, dos procedían de las terrazas residenciales de los plebeyos, dos de las terrazas residenciales de las élites inferiores y dos de las terrazas residenciales de las élites superiores. Los seis fragmentos de vertederas (n = 6) mostraron fuerte presencia de teobromina y cafeína (biomarcadores de cacao), molécula que también se encuentra en altas cantidades en el cacao. De los cuatro tiestos sin vertedera (n = 4) de las vasijas de Tzintzuntzan, dos —uno de una terraza residencial de

la élite superior y otro de una terraza residencial de la élite inferior— mostraron altas proporciones de teobromina y cafeína. De los dos tiestos restantes sin vertedera, uno mostró una presencia más débil de cacao y otro no albergaba rastro de cacao; ambos fragmentos procedían de los contextos residenciales plebeyos de Tzintzuntzan. Por último, los tres tiestos excavados en contextos residenciales del Clásico Temprano en Erongarícuaro (n = 3) no mostraron teobromina ni cafeína (ver figura 6). Si bien esto apoya la hipótesis de que las vasijas vertederas del Posclásico Tardío tarasco se utilizaron para el consumo de cacao, también sugiere que la preparación y el consumo del cacao no se limitaba estrictamente a las vasijas vertederas y que esta práctica no era exclusiva de las élites de Tzintzuntzan. En efecto, la aparición de los biomarcadores en vasijas sin vertederas no puede ser completamente casual; Sahagún explicó que los aztecas preparaban bebidas de cacao para el consumo mediante el vertido en tazones (Sahagún 1950-1969 [1569]). Al mismo tiempo, es importante tener en cuenta que estas conclusiones se basan en una pequeña muestra de las vasijas y, como tal, es necesario un mayor análisis de muestras más grandes para confirmar estas conclusiones. Hasta ese momento, estos resultados siguen siendo un conjunto provisional, aunque preliminar, de conclusiones.

Sin embargo, investigaciones recientes sobre la distribución de las vasijas vertederas tarascas a través de la cuenca del lago de Pátzcuaro apoyan y contextualizan estas conclusiones iniciales (Pollard 2015, 2016). El análisis de las correspondientes al Posclásico Tardío de Tzintzuntzan, provenientes de la prospección de 1970, encontró que el 17% de las terrazas residenciales de los plebeyos en la capital contenían vasijas vertederas, mientras que el 46% y el 56% de las terrazas residenciales de la élites inferior y superior, respectivamente, también presentaban vasijas vertederas. Además, el 25% de los entierros excavados en la plataforma ritual principal contenía vasijas vertederas. Fuera de la capital tarasca, la distribución de estos recipientes en el sur y suroeste de la cuenca es bastante restringida: el 96% de las vasijas vertederas del Posclásico Tardío de Erongarícuaro se encuentra en asociación con zonas de la élite o de rituales, mientras que todas las halladas en Urichu se asociaron con residencias y entierros de la élite. Más allá de estos asentamientos, las vasijas vertederas solo se encuentran en lo que era durante el Posclásico Tardío la isla de Apupato, ubicación de un tesoro real tarasco (Pollard 2015: 4-6). La distribución altamente concentrada de estos recipientes sugiere que tanto las

vasijas vertederas como el cacao fueron distribuidos a través del intercambio de regalos con las élites de Tzintzuntzan, reuniendo grandes cantidades de ambos productos en la capital (Pollard 2015: 6). Tal como se documenta en la *Relación de Michoacán*, de hecho Tzintzuntzan funcionó como un importante centro de mercado durante el Posclásico Tardío (Pollard 1993: 113-116) y la distribución dentro de la ciudad puede haberse debido a un limitado intercambio en el mercado local. Es más probable, sin embargo, que las terrazas de los plebeyos se asociaran con vasijas vertederas debido a su proximidad a los espacios públicos/rituales secundarios o locales (barrios).

A su vez, los mapas del cultivo de cacao en Mesoamérica, en el momento del contacto con los europeos, proporcionan información valiosa sobre las posibles fuentes del cacao consumido en el Posclásico Tardío de Tzintzuntzan. Aunque ninguna de las áreas de «cultivo importante de cacao» de Bergmann (ídem. 1969: 86; McNeil 2006: 2) coincide con o bordea la extensión del reino tarasco del Posclásico Tardío, la costa del Pacífico al sur del río Lerma (hoy en día Guerrero) marca un «distrito de cacao secundario» y una pequeña parte de la Colima costera se observa como un área de «plantaciones dispersas» (1969: 88). Es posible que el cacao fuera importado de estos lugares, fluyendo de la periferia del Estado a su corazón político y económico en Tzintzuntzan gracias al comercio de larga distancia. El cacao no aparece en las listas tributarias del siglo XVI. Además del comercio regional de cacao, la investigación arqueológica ha documentado durante décadas el intercambio a larga distancia del cacao (así como de una serie de otros bienes) entre el centro-oeste de México y regiones más alejadas, como el suroeste de los actuales Estados Unidos (McGuire 1980; Wilcox *et al.* 2008; Mathiowetz 2011; Washburn *et al.* 2011; Washburn *et al.* 2013). Si bien no se conoce con precisión cuál fue el papel que los tarascos —y, específicamente, las élites tarascas de Tzintzuntzan— pueden haber desempeñado en la gestión y realización de este comercio a larga distancia, es probable que ese intercambio facilitase el contacto directo de los hablantes de purépecha con los hablantes de otros idiomas, incluyendo, entre otras, lenguas de las familias uto-azteca y oto-manguean.

Lamentablemente, poco se sabe actualmente sobre la situación de contacto precolombino entre estos idiomas y el purépecha, y menos conocimiento se tiene acerca de cómo el comercio puede haber afectado a esa situación de contacto. A pesar de varios intentos de clasificación genética (Swadesh 1969; Greenberg 1987),

los estudiosos en general están de acuerdo en que el idioma tarasco no tiene relación con ninguna lengua conocida (Campbell 1997). Esto hace que sea difícil, si no imposible, reconstruir variedades de la lengua anteriores a la conquista para hablar de las etimologías de las palabras purépechas con un alto grado de certeza. Sin embargo, el término purépecha del siglo XVI para el cacao, *cahequa*, puede ser un punto de conexión entre el purépecha y otras lenguas mesoamericanas. Aunque escrita como *cahequa* en purépecha colonial, la palabra es pronunciada /k^he.k^wa/ y deletreada /k'kua/ en purépecha moderno (Pérez *et al.* 2000: 110). Es probable que *cahequa*, en el periodo colonial, fuese pronunciada de una manera similar, si no idéntica: los autores coloniales tendían a insertar *-ah-* para aproximar la aspiración como un /k^h/ inicial. Esto es evidente en las palabras coloniales purépechas como *caheri*, «grande» (purépecha moderno *k'eri* y *caheni*, «ser grande»). Fonéticamente, el purépecha /k^he.k^wa/ es bastante similar a la palabras empleadas para referirse al «cacao» en uto-azteca, oto-manguen y lenguas mayas, entre otras (ver Dakin y Wichmann 2000: 74-75 para una lista comparativa de las palabras mesoamericanas que significan «cacao»). Estas similitudes apuntan a los préstamos lingüísticos, aunque no hay suficientes datos comparativos disponibles en la actualidad como para indicarlo definitivamente.

A su vez, un examen de las ocurrencias de *cahequa* en los diccionarios purépechas del siglo XVI arroja más luz sobre el consumo de cacao después de la conquista española y revela significados para la palabra que pueden alcanzar el periodo Posclásico. Al menos cuatro bebidas de cacao están documentadas en estos diccionarios: *cahequa hinio ytsimaqua* («bebida de cacao solo»), *cauas hucari cahequa* («bebida de cacao con chile seco»), *cahequa ffitfiqui hucari* («bebida de cacao y flores») y *cahequa vrucata ytsimaqua* («bebida de cacao y maíz») (ver fig. 8). El uso del término *ytsimaqua* en estas frases, derivado de *ytsi* («agua») y que significa «bebida», sugiere que las bebidas tarascas de cacao eran en última instancia una mezcla de cacao y agua (además de otros ingredientes).

En una discusión de las vasijas vertederas del Preclásico maya, McAnany *et al.* (1999: 138) señalan que la vertedera de estas vasijas puede haber ayudado en la preparación de la bebida mediante la introducción de aire en el cuerpo del recipiente, lo que aumentaría la espuma de la bebida. Entre los mayas del Clásico y los aztecas del Posclásico, la calidad espumosa «se considera la parte más deseable de la bebida» (Powis *et al.* 2002: 94). Los

tarascos posclásicos podrían haber valorado la espuma de este modo: en purépecha, la frase verbal «para hacer el cacao» es *cahequa puruuatani*, que significa literalmente «para hacer el cacao echar espuma» o «a hervir el cacao». Además de esto, «espuma de cacao» está incluido en estos diccionarios como una lista separada: *cahequa puruuata*.

Más allá de la bebida de cacao, el término purépecha *cahequa* también tenía otros usos. Ambos diccionarios documentan su uso en frases que significan «pulgar» (*habqui cahequa*) y «dedo gordo» (*hantziri cahequa*); estas son en realidad metáforas corporales que significan «el grano de cacao de la mano» y «el grano de cacao del pie», respectivamente. Tales frases analógicas se producen regularmente en el área lingüística mesoamericana (Campbell *et al.* 1986; Helmke 2013) y los compuestos tarascos son una reminiscencia de esta tendencia. Además, al igual que en el análisis de la etimología uto-azteca de «cacao» realizada por Dakin y Wichmann, la forma es un concepto clave en la nomenclatura purépecha de «cacao» (véase Friedrich 1984). Dakin y Wichmann sostienen que «... los nahuas vieron el parecido de las semillas [de cacao] con los pequeños huevos moteados de las aves [...] por ello la palabra del cacao que se encuentra en la mayor parte de Mesoamérica se asemeja a las palabras afines con 'huevo' en idiomas uto-aztecas del sur» (Dakin y Wichmann 2000: 59). Mientras los hablantes de lenguas uto-aztecas podrían haber establecido una conexión entre la forma de los huevos y la de la semilla del cacao, los hablantes purépechas pudieron haber vinculado la forma del pulgar o del dedo gordo del pie con la de la semilla del cacao. Aunque la etimología de la palabra «cacao» está siendo muy disputada (Campbell y Kaufman 1976; Kaufman y Justeson 2007), esta similitud apunta a la posibilidad de que la palabra purépecha *cahequa* no solo esté conectada sino que derive de las palabras para el cacao en otras lenguas mesoamericanas —en este caso, una lengua uto-azteca.

Usando las evidencias arqueológica, química, documental y lingüística, en este artículo se ha intentado demostrar la importancia del cacao en la sociedad tarasca del Posclásico Tardío. En concreto, el análisis de residuos aquí discutido sugiere que el consumo de cacao estuvo estrechamente asociado a los estratos de las élites de la sociedad tarasca y que, en la capital del Estado, al menos, las vasijas vertederas se utilizaron para consumir bebidas a base de cacao. El vocabulario purépecha del siglo XVI pone estos datos de relieve, revelando distintos significados para el término purépecha

cabecua más allá del de solamente cacao. Tejiendo estas líneas de evidencias, en conjunto se presenta una imagen más consistente de la herencia tarasca, esperando que los académicos sigan explorando esta fructífera interacción entre líneas de investigación arqueológicas y lingüísticas.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO. 1991. *Diccionario Grande de la Lengua de Michoacán: Tarasco-Español*. Ed. J. B. Warren. Morelia: Fimax.
- BERGMANN, J. F. 1969. The Distribution of Cacao Cultivation in Pre-Colombian America. *Annals of the Association of American Geographers* 59/1: 85-96.
- CAMPBELL, L. 1997. *American Indian Languages: The Historical Linguistics of Native America*. Oxford Studies in Anthropological Linguistics 4. Nueva York: Oxford University Press.
- CAMPBELL, L., T. KAUFMAN. 1976. A Linguistic Look at the Olmecs. *American Antiquity* 41/1: 80-89.
- CAMPBELL, L., T. KAUFMAN, T. C. SMITH-STARK. 1986. Meso-America as a Linguistic Area. *Language* 62/3: 530-570.
- CYPHERS, A., T. G. POWIS, N. W. GAILWAD, L. GRIVETTI, K. CHEONG, E. HERNÁNDEZ GUEVARA. 2013. La detección de teobromina en vasijas de cerámica olmeca: nuevas evidencias sobre el uso del cacao en San Lorenzo, Veracruz. *Arqueología* 46: 153-166.
- DAKIN, K., S. WICHMANN. 2000. Cacao and Chocolate: A Uto-Aztecan Perspective. *Ancient Mesoamerica* 11/1: 55-75.
- FRIEDRICH, P. 1984. Tarascan: From Meaning to Sound. En *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, Linguistics, ed. M. Edmonson, pp. 56-82. Austin: University of Texas Press.
- GILBERTI, R. P. FR. MATURINO. 1989 [1559]. *Diccionario de la Lengua Tarasca o de Michoacán*. Ed. J. B. Warren. Morelia: Fimax.
- GREENBERG, J. H. 1987. *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.
- HALL, G. D., S. M. TARKA, W. J. HURST, D. STUART, R. E. W. ADAMS. 1990. Cacao Residues in Ancient Maya Vessels from Rio Azul, Guatemala. *American Antiquity* 55/1: 138-143.
- HELMKE, C. 2013. Mesoamerican Lexical Calques in Ancient Maya Writing and Imagery. *The PARI Journal* 14/2: 1-15.
- HENDERSON, J. S., R. A. JOYCE, G. R. HALL, W. J. HURST, P. E. MCGOVERN. 2007. Chemical and Archaeological Evidence for the Earliest Cacao Beverages. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)* 104/48: 18937-18940.
- JOYCE, R. A., J. S. HENDERSON. 2007. From Feasting to Cuisine: Implications of Early Archaeological Research in an Early Honduran Village. *American Anthropologist* 109/4: 642-653.
- KAUFMAN, T., J. JUSTESON. 2007. The History of the Word for Cacao in Ancient Mesoamerica. *Ancient Mesoamerica* 18: 193-237.
- MATHIOWETZ, M. D. 2011. *The Diurnal Path of the Sun: Ideology and Interregional Interaction in Ancient Northwest Mesoamerica and the American Southwest*. Tesis doctoral de antropología. University of California, Riverside, California.
- MCANANY, P. A., R. STOREY, A. K. LOCKARD. 1999. Mortuary Ritual and Family Politics at Formative and Early Classic K'axob, Belize. *Ancient Mesoamerica* 10/1: 129-146.
- MCGUIRE, R. H. 1980. The Mesoamerican Connection in the Southwest. *Kiva* 46/1-2: 3-38.
- MCNEIL, C. L., ED. 2006. *Chocolate in Mesoamerica: A Cultural History of Cacao*. Gainesville: University Press of Florida.
- PÉREZ, A. MEDINA, J. ALVEANO HERNÁNDEZ. 2000. *Vocabulario Español-P'urbépecha, P'urbépecha-Español*. México, D. F.: Plaza y Valdés Editores.
- POLLARD, H. PERLSTEIN.
- 1972. *Prehispanic Urbanism at Tzintzuntzan, Michoacan*. Tesis doctoral de antropología. Nueva York: Columbia University.
- 1993a. *Tariacuri's Legacy: The Prehispanic Tarascan State*. Norman: University of Oklahoma Press.
- 1993b. Reseña del Diccionario Grande de Michoacán, español-tarasco y tarasco-español. *Ethnohistory* 40/3: 490.
- 2015. Nahua Merchants in a Tarascan World. Ponencia presentada en *The Aztecs and Their World: The Interdisciplinary Contributions of Frances Berdan*, Society for American Archaeology Annual Meeting, April 17, San Francisco.
- 2016. Ceramics, Social Status, and the Tarascan State Economy. En *Cultural Dynamics and Production Activities in Ancient Western Mexico*, eds. E. Williams y B. Maldonado, pp. 163-178. British Archaeological Reports International Series. Oxford, GB: Archaeopress.

- POWIS, T. G., F. VALDEZ, T. R. HESTER, W. J. HURST, S. M. TARKA. 2002. Spouted Vessels and Cacao Use among the Preclassic Maya. *Latin American Antiquity* 13/1: 85-106.
- RELACIÓN DE MICHOACÁN (1541) (RM).
- 1956. *Relación de las Ceremonias y Ritos y Población y Gobierno de Michoacán*. Reproducción facsimilar del ms. IV de El Escorial, ed. J. Tudela. Madrid: Aguilar.
- 1980. *La Relación de Michoacán*. Versión paleográfica, separación de textos, ordenación coloquial, estudio preliminar y notas, ed. F. Miranda. Estudios Michoacanos V. Morelia: Fimax.
- 2000. *Relación de las ceremonias y ritos y población y gobernación de los indios de la provincia de Michoacán*. Ed. M. Franco Mendoza. Zamora, México: El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.
- 2001. *Relación de Michoacán*. Ed. A. M. Escobar Olmedo. Madrid: Patrimonio Nacional, H. Ayuntamiento de Morelia, Testimonio Compañía Editorial.
- SAHAGÚN, BERNARDINO DE. 1950-1969 [1569]. *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*. Traducido por A. Anderson y C. Dibble. Salt Lake City, Santa Fe: University of Utah, School of American Research.
- STAWSKI, C. J.
- 2008. *Residential Zoning at Prehispanic Tzintzuntzan, Mexico Revisited: A Quantitative Analysis*. Tesis de maestría en antropología. East Lansing, Michigan: Michigan State University.
- 2011. Las clases sociales y el uso del espacio en Tzintzuntzan, la capital de los tarascos. En *Patrones de Asentamiento y Actividades de Subsistencia en el Occidente de México: Reconocimiento a la Dra. Helen P. Pollard*, pp. 53-72, eds. E. Williams y P. C. Weigand. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- SWADESH, M. 1969. *Elementos del tarasco antiguo*. México, D. F.: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- WARREN, J. B. 2007. *Estudios sobre el Michoacán colonial: los lingüistas y la lengua*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- WASHBURN, D. K., W. N. WASHBURN, P. A. SHIPKOVA.
- 2011. The prehistoric drug trade: widespread consumption of cacao in Ancestral Pueblo and Hohokam communities in the American Southwest. *Journal of Archaeological Science* 38/7: 1634-1640.
- 2013. Cacao consumption during the 8th century at Alkali Ridge, southeastern Utah. *Journal of Archaeological Science* 40/4: 2007-2013.
- WILCOX, D. R., P. C. WEIGAND, J. S. WOOD, J. B. HOWARD. 2008. Ancient Cultural Interplay of the American Southwest in the Mexican Northwest. *Journal of the Southwest* 50/2: 103-206.